

"LA PROTESTA"
Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
Valores y Gires dirjense
a José C. Cisano

De la evolución

La ciencia positiva y la sociología destruyeron los falsos conceptos y la errónea concepción de la vida; los valores invertidos por la teología y la metafísica, que tergiversaron las positivas propiedades de la Naturaleza, relegando a último término la primordalidad de la materia, fueron valorizados por el cientifismo, que les dió su lógica interpretación materialista.

La sociología, consecuencia de la ciencia y del racional estudio de la Naturaleza de sus causas y efectos, fué la que, apareciendo en el concierto social, revolucionó las atávicas y rutinarias creencias, destruyendo la falsa moralidad de los individuos y la absurda concepción de la estructura orgánica de las sociedades.

Sin embargo, aún hoy siguen predominando en la mayoría de los individuos los funestos prejuicios que la ciencia y la sociología destruyeron; la herencia legada por nuestros antepasados, surge evidente en los hombres de esta época; los dogmas de Dios y Patria siguen siendo admitidos como verdades por la inmensa mayoría, como si todo el progreso y toda la evolución experimentada en las artes, en la ciencia y en las industrias, no tuvieran correlación alguna con el progreso moral de los pueblos, como si los años pasaran impune para los humanos, no logrando siquiera modificar su moralidad, ni transmutar sus valores en lo referente a su sociabilidad.

Podemos decir que los pueblos sólo evolucionaron en el sentido material; lo que llamamos progreso, sólo es el producto de actitudes más o menos desarrolladas, y ese progreso representado en maquinarias, de producción y destrucción, sólo beneficia a una minoría que lo tiene acanarado, siendo la mayoría de las veces, los efectos de ese progreso, contrarios a todo sentimiento de humanidad. El progreso supeditado al capital nos da resultados tan monstruosos como el que hoy contempla la humanidad horrorizada. En nombre del progreso, se destruyen los hogares mutuamente se arrazan las ciudades, se incendian los campos; se destruye la obra amasada con sangre de miles de generaciones; la guerra es la consecuencia de este falso progreso, de este progreso burgués, personificado en los cañones Krupp.

Todos estos efectos desastrosos que hoy sufre la humanidad, como consecuencia del progreso mal empleado, son debidos a la falta de progreso moral, a la falta de conocimientos de la mayoría del pueblo, que sigue siendo el eterno e inconsciente juguete de los marionetas, que sigue siendo el esclavo de todas las rutinas, y que aún no rompió el yugo secular que lo tiene atado al carro de la explotación más deprimente. El pueblo, como ayer, es hoy esclavo del esclavo de Dios y de la Patria.

La tradición pesa aún sobre los humanos que torpemente cierran los ojos para no ver las verdades que descubren la ciencia. El pasado los domina; viven del presente, sin aspirar a vivir el futuro. Sólo una ínfima parte del pueblo, compenetrada de la verdad más grande de la época, se lanzó a la lucha, entre la general indiferencia, propagando el nuevo verbo de redención social; sólo nosotros, los anarquistas, luchamos para transformar la moralidad del pueblo, destruyendo de las mentes humanas los atávicos prejuicios que los dominan y los absurdos anacronismos que rigen a la vida.

La mujer, indudablemente más que el hombre sufrió las consecuencias del irracional modo de ser de esta sociedad, y solamente logrará crear una individualidad propia, en un orden de cosas de libertad verdadera, y en el que estén garantizados los medios de vida para ella y la prole.

J. E. M.

La soberanía de la voluntad

Todo cambia, todo varía, todo se transforma; la quietud es la muerte, la vida integra el mundo, la multitud de mundos que forman los sistemas, los infinitos sistemas que pueblan el infinito espacio, cambian, varían, se transforman; como dijo el poeta, pasan, huyen, vuelven, crecen, disminuyen, se evaporan, se evaporan, pareciendo probar que no existe nada estable, duradero, inamovible.

La sociedad, compuesto de seres humanos, parte, muy principal, pero parte de la naturaleza, está, y debe estar, sujeta a sí mismo de continuos cambios y transformaciones, pero éstas deben ser siempre en sentido de progreso, de perfección.

Más a pesar de todo, y sin que esto presente una excepción, ni estén oposición con la ley general que parece informa de la vida, el hombre, como insignificante en el universo, dios en su mundo, necesita en sus relaciones sociales con los demás hombres, sentar un principio invariable, inamovible, de carácter tal, que no lo socaven, lo transformen, ni lo derrumben los cambios, por grandes que sean, que puedan producirse en la constitución de la sociedad; principio que sea la base de las relaciones sociales, del derecho en su única y positiva acepción.

Este principio, esta base inamovible del derecho debe ser la proclamación firme y solemne de la soberanía de la voluntad individual.

La voluntad individual, consciente y libremente manifestada, debe ser el supremo tribunal sin apelación cuando otro hombre, una colectividad o la sociedad toda, por conveniencia o por error, pretenda que un ser humano, hombre o mujer, ejecute un acto determinado.

Más claro es el caso de que la sociedad en masa entienda que era conveniente o útil realizar tal o cual acto para el que se necesitase la aquiescencia de todos los seres que la componen, y uno de sus miembros disintiera del parecer unánime, la voluntad consciente y libremente manifestada de aquel miembro debería tener tal fuerza ante la conciencia general, que la sociedad desistiera de su ejecución antes que atropellar aquella voluntad y obligar al individuo a que lo ejecutase.

El veto puesto por el individuo de-

bería ser causa bastante e inmediata para la suspensión o no ejecución de todo acto, cualquiera que fuese su naturaleza e importancia, que directamente pudiese afectarle.

El «Quiero» o «No quiero» ejecutar tal o cual acto, debe estar por encima de todos los códigos, leyes y reglamentos que el hombre pueda idear y escribir para regular las relaciones sociales con los demás hombres.

La sociedad toda, no puede ni debe violar, ni apoyándose en la fuerza, ni invocando la conveniencia general, el derecho del individuo a obrar con arreglo a su gusto, a su deseo, a su voluntad.

En el supuesto de que se nos objetara que si llegara el día, que llegará, yo lo siento, yo lo afirmo, en que el grado de perfección del hombre, su gran instrucción, su elevada cultura, permita esta absoluta libertad en las acciones del individuo sin menoscabo del derecho de los demás, podría un niño o un loco romper la armonía social y necesitar la colectividad, imponerse al que tal hiciera, responderemos que se tenga presente la frase «voluntad consciente y libremente manifestada», base de nuestra afirmación de la soberanía de la voluntad.

Más aún; a tal grado llevamos nuestro convencimiento de que el individuo debe ser el dios de sí mismo, que creemos y sostenemos que en el caso del inconsciente por menor edad o desequilibrio mental, puede admitirse el que se le cobijara ejecutar aquellos actos que directamente perjudicasen a la colectividad, pero jamás, jamás obligarle a obrar contra su voluntad en todo aquello que sólo a él pudiese afectar.

Llegará un día, no sabemos cuándo, pero llegará, en que emancipado el hombre de la superstición religiosa, de la bárbara «autoritaria» y del ominoso yugo capitalista, culto, instruido y consciente de sus derechos, obrando con arreglo a su conciencia libre y a su cerebro libre, creará una sociedad armónica y racional, lógico y necesario resultado de la libertad individual y de la libertad colectiva; y en esta sociedad y como base del derecho de la misma, el hombre y el mundo proclamarán la soberanía de la voluntad.

F. C.

Los millonarios socialistas

Los diarios de estos días lamentan la muerte de un gran filántropo inglés, ocurrida recientemente.

«El extinto—dice la infamia «Robson»—era un socialista en toda la acepción de la palabra; y más de una vez exteriorizó sus ideas en mítines de la clase trabajadora».

He aquí que estos cojidos, por no perder la costumbre siglos há establecida, entonan los a todo un millonario y declaran que fué socialista, por más señas. ¿A quién querrán estos chupatintas hacer tragar la papa? ¿Esperan ellos con esto, que también los proletarios de esta magna república crean en la bondad de alma de los capitalistas criollos? ¡Aviados están los pobres parias si se dejan embaucar por tales patrañas suponiendo que existen millonarios que piensan en el oprimiento!

El hombre difunto, por ejemplo, «amaba» a los obreros porque le convenía eso a sus múltiples y criminales combinaciones financieras. El muy pillo, sabía muy bien que para captarse las simpatías de los ignorantes, basta con mostrarles el cielo en la mano aureolado de oro. De ahí que fingiera indolentemente interesarse en el bienestar económico de los que sufren aplastados bajo la férula ignominiosa del militarismo, la clerigalla, el capital y el estado, en una palabra; el ladrón de ajenos sudores en cuestión, interpretando el socialismo como una nueva y batratísima manera de esquilmar al prójimo más de lo que está; eso es todo.

Todos estos cojidos del porfismo, rampón y mercantilista hasta la médula, también encuentran provechoso ensalzar a estos filántropos y a aquellas filantropías, porque de ese modo,

quizá alguno de «nuestros» archimillonarios, por pasar por socialista (ya que en Europa está de moda, y da dinero el papel), le pasen una propinita en pago de cierto bombo adecuado...

Millonarios socialistas! Es como si dijéramos: los «cojos» de «La Vanguardia», socialistas! Chupatintas!

Pasaron...

Pasaron las elecciones y con ellas las insipidas charlatanerías de los políticos de todo pelaje. Pasó el momento álgido de la lucha por la conquista del queso. El más grave silencio siguió a la algazara promovida por el griterío del pueblo, que proclamaba a los ereditores, a los falsos redentores del socialismo, del radicalismo y demás esismos. Los vencedores se dispusieron a gobernar al paciente pueblo radicalmente; de hoy en adelante, los sablazos de los cosacos serán más radicales, las libertades serán más radicales y el hambre será también más radical.

Los socialistas, ante la derrota sufrida en este carnaval político, se volverán de seguro más radicales, dirán públicamente que honran la patria, que respetan la bandera, que se sienten orgullosos de llamarse argentinos, como los radicales, porque comprenderán al fin, que en esa radicalidad radica el triunfo. Comprenderán que su socialismo, que su internacionalismo y demás plata, formas y programas, no tienen ya la virtud de embaucar al pueblo, que sabe demasiado que lo único que ellos persiguen, es la plata, y que la forma, la historia con su famoso programa. Los socialistas, ¡pobrecitos! pasarán, a

la historia con su famoso programa. ¡Quirás algún día figure en un museo de antigüedades!

Mientras tanto, los radicales gobernarán al pueblo por su soberana voluntad; aunque nosotros, que también somos del pueblo, que formamos parte integrante de él no le hayamos dado esa soberanía, ni a ellos ni a los socialistas, ni tampoco a otro político. Protestamos y protestamos, contra los radicales y contra el pueblo que los votó.

Filosofía de la acción

El excelente von Bernhardt, cree perniciosas a las ideas. El mejor sport, a su juicio, es la caza a los hombres que piensan. No comprende a las inteligencias especulativas, pero sabe muy bien que éstas introducen el desorden en el mundo; sabe que un pensamiento sin confesado, tiene el enorme poder de suscitar rebeldías fecundas. Claro está que von Bernhardt pone todo su empeño en ser un perfecto militar; su honor a las ideas entra en el programa de su profesión. Hay personas que aseguran que el partido militarista de Alemania, posee de la vida un sentido real que define el pragmatismo filosófico actual. La acción es un fenómeno revelador, un dato o una cifra de valores positivos: salud y juventud, renacimiento, ansias de creación. Las tendencias especulativas de la mente, son nocivas para la vida de los individuos y de los pueblos; la fórmula: PENSAR, tan gratas a Adriano Sixto o a su infuortunado discípulo Roberto Graoulou, está reñida con la vida sana y fecunda, con la vida universal definida por la biología contemporánea como un dinamismo eterno. La acción es más real que la ideación; por el pensamiento el hombre sólo vive en el espacio, en tanto que por la acción perdura y se enaltece en el tiempo.

Reflexionemos; escuchemos un momento los lamentos del mundo, miremos cara a cara la realidad sombría y tratemos de saber qué lógica domina en la vida. No creo en la bondad de los nuevos profesores de energía, en los apóstoles de la acción; yo no veo acción, sólo contemplo desbordes de violencia. La acción es, ante todo, una idea creadora; no cometamos la tontería de creer pasiva a la inteligencia. En la nueva teoría del instintismo de C. O. Bunge, la inteligencia representa los grados superiores del instinto; y el instinto, ¡no es esencialmente afirmativo, práctico? Busquemos, ahora, la idea de amor, la idea creadora, en la guerra que difunde el espanto por todas las comarcas de Europa; no hallamos más que ruinas, muerte, odio, pueblos incendiados, mujeres violadas y niños despedazados; destrozo de obras que costaron infinitos esfuerzos. Todo esto es obra de la violencia, no de la acción; la violencia destruye y sólo la acción construye. Violentos son los gobiernos, activos únicamente los que hacen el bien; activo es el pensador solitario, el noble y grande Liebnicht que, en medio de un mundo de locura, en medio de una nación enriada de bayonetas, solo, solo, abandonado por sus camaradas del Reichstag, opone su voz de pacifista, de hombre que ama, a la voz ruda y terca de Guillermo II y de todo el poderoso partido militarista alemán. La violencia de la guerra nada dejará en pie; la acción de Liebnicht alumbrará la conciencia futura de los hombres y de los pueblos, crea un destino. La acción hará revivir a las ciudades hoy vestidas de luto, arrancará a los rostros de las madres sonrisas nuevas; la continuación de la vida es un triunfo de la acción sobre la violencia.

Es posible que von Bernhardt crea en la eficacia de la violencia; pero es muy cierto que teme a las ideas, las considera una epidemia desastrosa. ¿Quién sabe si más de una vez ha reflexionado aquella preciosa confesión de Napoleón, que la fuerza, a la larga, es vencida por el espíritu.

La acción es virtualmente creadora, una aptitud de progreso; es una síntesis, el conjunto de todas las experiencias y de aquí proviene su fecundidad.

Donde la acción vitaliza los movimientos de la realidad, hay suma de perfecciones, hay grandezas de espíritu.

Hay en la acción una potencia organizadora, y una intuición del porvenir notables. El examen de algunas épocas de la historia podrá servirnos de instrucción. Comparad las pequeñas comunidades cristianas primitivas con la poderosa organización del imperio de los Césares. Las primeras son activas, el segundo, es brutalmente violento; las primeras viven en el amor, crean la civilización fraternal; el segundo agoniza en medio de convulsiones espantosas y es incapaz de curar las más pequeñas dolencias morales y materiales de los súbditos lamentables. Sin embargo, en un tiempo, también Roma era activa; pero, desde el momento en que la voz del viejo Catón dejó de resonar simpáticamente en las almas, la nueva era de la violencia se iniciaba, indicando un derrumbe próximo. ¡Y el cristianismo? También desde el momento en que pasó en práctica los procedimientos de la violencia degeneró en espíritu de bondad, se perdió para la civilización. La acción traducida en las palabras y las actitudes de los mártires admirables, podía conquistar las almas para la eternidad, podía regenerar para siempre los destinos humanos. La violencia católica arrasó hombres y pueblos, hizo brotar de todos los rincones de la tierra, lamentos de muerte; la violencia católica mató al mismo dios en la conciencia de hombres eminentes como Servet.

La acción organiza y previó los juicios futuros del destino; siendo un pensamiento concreto, una idea de perfeccionamiento humano, cuenta con la adhesión de las simpatías de todos los siglos venideros. La violencia humana, imitando las violencias ciegas de la morsa; la acción perdura creando. En la naturaleza, pasa destruyendo obras y a secreto de todos los éxitos de la acción no consiste en imitar las furias del rayo; consiste en imitar la majestad pacífica, la grandeza sonriente de Franklin.

La acción ¡oh, hermanos!, es una chispa de genio, un resguero de luz que brota de los más secretos fontos de la inteligencia.

La violencia posee caracteres innumerables y por esto es fácil confundirla con la acción. La violencia no se sustrae a la ley universal de la evolución; también la violencia es susceptible de disciplina gradual. Sólo que aquí la disciplina revela un sentimiento de pobreza espiritual, un sentimiento de temor. Los tiranos han degenerado; hoy se humillan ante los pueblos explicando sus empresas, dando cuenta de su gobierno. Ya no existen voluntades sagradas; los reyes se codean con nosotros en las grandes ciudades. Sin embargo, es indudable que la violencia impera en el mundo; pero una violencia con apariencias de virtud. Desechad de vuestra mente todo pensamiento de la guerra, pensad solamente en la paz burguesa, en la paz de las naciones. Os digo que en estas naciones no hay acción, hay violencia sistemática, legalizada, ¡qué es, pues, la acción, qué carácter la distingue de la violencia? La acción es conocimiento, sentido de la evolución, de la realidad que deviene; la acción es privilegio de los pensadores, de los artistas, de los obreros que trabajan por un orden de perfecciones. En la acción se integra un concepto nuevo de la justicia, una realidad futura. Todo lo que hacemos hoy en beneficio de las instituciones y de los sistemas antiguos, es violencia; todo lo que hacemos en beneficio de un orden futuro, es acción. El bien está delante de nosotros, sólo alcanzan a comprenderlo los buenos y los inteligentes. No se comprende la realidad si no se posee alguna luz en el cerebro; hay hombres buenos que son, inconscientemente, sin duda, excelentes cultores de la violencia. El ciudadano tan amado por los políticos, ¡no es, acaso, un modelo de violencia disciplinada? La ciudadanía es una superstición nueva; el ídolo de toda su persistencia es feroz, caprichoso, fatalmente injusto. El ciudadano es, la más perfecta encarnación de la violencia; el ciudadano es la ley que desea la libertad, el libre examen.

La acción es una idea superada de la vida, es la última expresión del progreso. Son activos los que aman la con-

La acción es virtualmente creadora, una aptitud de progreso; es una síntesis, el conjunto de todas las experiencias y de aquí proviene su fecundidad.

La acción es virtualmente creadora, una aptitud de progreso; es una síntesis, el conjunto de todas las experiencias y de aquí proviene su fecundidad.

La acción es virtualmente creadora, una aptitud de progreso; es una síntesis, el conjunto de todas las experiencias y de aquí proviene su fecundidad.

La acción es virtualmente creadora, una aptitud de progreso; es una síntesis, el conjunto de todas las experiencias y de aquí proviene su fecundidad.

Bahía Blanca
 Para todo lo relacionado con suscripciones y demás asuntos de esta índole, diríjanse los compañeros al local del comité pro «La Protesta», Soler 80, Bahía Blanca.

IMPORTANTE
A LOS SUSCRIPTORES EN GENERAL

Habiendo un porcentaje considerable de suscriptores morosos, y en vista del perjuicio que ocasiona al diario esa morosidad, advertimos a los suscriptores que se hallen en esas condiciones, que al no ponerse al día con la administración, ateniéndose a la amnistía conce-

didada, se le suspenderá a partir del 1.º de mayo, el envío del diario.
 La vida de «La Protesta», así lo exige.
 La Administración.

EN ROSARIO
AGrupación Los Nuevos
A LOS ANARQUISTAS

La Agrupación «Los Nuevos», pone en conocimiento de todos los compañeros de esta ciudad e interior, que para el 1.º de Mayo próximo, publicará en número único en conmemoración de esa fecha, el cual se distribuirá gratis. Todos los compañeros que simpatizan con esta obra y quieran apoyarla, enviarán donaciones al compañero Ignacio M. Astor, Jujuy 2787, Rosario, quien está autorizado por esta agrupación para recibir donaciones.
 La Agrupación «Los Nuevos».

1.º de Mayo

A los agentes y compañeros del interior

Actualmente se están confeccionando en nuestros talleres cartiles- anuncios de «La Protesta», con los detalles y nombre del agente en cada localidad.
 Los agentes y paqueteros que deseen el envío de estos cartiles y tengan facilidades para exhibirlos, deben pedirlos a esta administración, adjuntando el nombre y domicilio, escrito con claridad, para su inclusión.

«LA PROTESTA»

AGENTES Y PAQUETEROS

- Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaria Soler 80.
- Campana: Domingo Jausat, 25 de Mayo 587.
- Córdoba: Centro pro Escuela Moderna, Boulevard Guzmán 223.
- Cañada Verde: (F. C. C. A., Pedro García).
- Mendoza: A. Narvaez Teilo, Perú número 1587.
- Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907 (librería).
- Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3072 (cigarrería).
- Paraná: A. Albornoz, España 335.
- Rosario: Mariano Ferrer, café Puerto Rico, San Luis 1286.
- Tucumán: Neris Nieves, 9 de Julio 453.

Zárate: Rafael Gaitto, Cuyo 288.
 Nota: — Los compañeros agentes que deseen figurar en esta nómina, como así mismo en los cartiles que se les enviará oportunamente, remitan sus domicilios y nombres a esta administración, a fin de dar principio a la impresión de dichos cartiles.

Revistas y periódicos en venta en esta Administración

- «Ideas y Figuras», de Buenos Aires.
- «La Batalla», de Montevideo.
- «Estudios», de Rosario.
- «Voces proletarias», de Campana.
- «Libro Examen», de Bolívar.
- «Regeneración», de Méjico.
- «Cultura Obrera», de New York.
- «La Canaglia».
- «Regeneración» (de Méjico). Números 24, 25, 26 y 27.

Reflexionad, hombres libres y los que no lo son, sobre estas dos grandes verdades:

Entre el gobierno que hace mal y el pueblo que lo acepta, existe una cierta y vergonzosa solidaridad - HUGO

La servidumbre voluntaria engendra la esclavitud; la cobardía de los esclavos hace los amos y los tiranos, los grandes y los pequeños. - LA BOETIE



El 1.º de Mayo, LA PROTESTA nuestra hoja, la que realmente siente la angustia lacerante que esa fecha ingrata significa, y para conmemorar el aniversario sangriento de Chicago, saldrá a la calle duplicada (ocho páginas de selecto material gráfico, doctrinario y literario), para lanzar una vez más al rostro de sus enemigos, la gran protesta que contra la injusticia social late en lo más hondo de sus entrañas.

Para ese número extraordinario, contamos con la colaboración sincera y eficaz de los compañeros amigos de nuestra querida hoja, de los que anticipamos algunos nombres:

José Torralvo, Enrique Nido, Julio Fingerit, Luis A. Rezzano, Delio Morales, F. Dellippis Novoa, Gabriel Biegotti, Ricard, R. Florero y el artista JOSE SPERONI.
 y otros que prometieron y de los que a su vez daremos noticia
 Sostengamos LA PROTESTA compañeros, y ella será siempre nuestro más agudo clarín, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre..



BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:
 Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,
 Reina Victoria, Sociales y La Favorita
y no beber las Cervezas:
 Quilmes, Cristal, Tucma, Muñich y Bock.
Solidaridad, Trabajadores!